

Cultura & Post-diseño
Número 36 / Año IX
INVIERNO / WINTER
Diciembre 2009 / Marzo 2010
Publicación Gratuita

36

di(x)di

Ernesto Oroza

DISEÑADOR (LA HABANA, 1968)
Oroza encaja a la perfección en los tiempos que corren: el ahorro, la humildad, las cosas baratas bien utilizadas.

(01) Provisional sofa, 1996 / (02) Provisional bench, 2001 / (03) Little Havana Lamp shades (scotch tape) 2007 / (04) Provisional vase (bottle, cut) 1995 / (05) Provisional canape, 2000 / (06) Razor machine, 2004 / (07) Little Havana Lamp shades (milk crate, cut) 2008 / (08) Little Havana Lamp shades (clear silicone) 2008 /



V.N.A. de la Ración.
d.B. n.B.F.S! d.P.d.

Interview: GUILLÉM FERRÁN

Fotografías: ERNESTO OROZA

¿Vives y trabajas en Cuba? Lo hice hasta el año 2007. Desde hace 2 años vivo y trabajo en Aventura, Florida. **¿Existe una escena de diseño en Cuba?** En mi opinión no hay una escena de diseño propiamente, al menos hasta el 2007 cuando salí de la Habana. Somos varias generaciones de diseñadores gráficos e industriales. Los primeros quizás han podido tener mayor incidencia en la vida cultural del país. Los segundos hemos tenido dificultades para insertarnos en una lógica productiva porque no existe. Entre los graduados de la facultad de diseño industrial hay algunos que han empleado su talento en proyectos personales muy interesantes. Roberto Mori es con quien he tenido más vínculos. Hace ropa y ahora está ligado al teatro. Hay otros que dentro del área de vestuario han desarrollado proyectos. Liliam Dooley, Ivett Corcho y muchos otros que no recuerdo o no conozco bien. Hay muchos diseñadores que se van sumando, año tras año, mucho talento pero pocas posibilidades de emplear sus conocimientos e ideas. No hay industria. Hay muy poco apoyo institucional. La Fundación Ludwig de Cuba es el único lugar donde están interesados en el diseño. Helmo Hernández (presidente de la Fundación Ludwig) y Pedro Contreras (diseñador y curador) son quizá los únicos que se han mantenido firmes en ese propósito. **Estudiaste diseño gráfico y luego industrial, ¿cuál fue tu motivación?** Primero estudié algo que llamaban "Realización en Diseño Gráfico". Después estudié diseño industrial, específicamente diseño de muebles, electrodomésticos y diseño de interiores. Quería estudiar cine o arquitectura pero mi padre encontró en el periódico un anuncio de la escuela de diseño y fui con él. Él creía que si yo podía dibujar debía estudiar diseño. Nunca tuve una vocación sólida, sólo cierta afinidad por las ciencias, la historia y la filosofía. Pero estudié diseño y me gradué cuando Cuba entraba en una crisis

económica profunda, así que no pude hacer mucho. **Llevas más de 6 años haciendo de comisario en la Galería Provisional, ¿cómo surgió ese espacio?** La Galería Provisional radicó por casi 4 años en el apartamento de mi madre. Como no es legal tener una galería privada en Cuba, hacía exposiciones que duraban un día o muy pocos, por eso lo de provisional. Empecé con apoyo de la Fundación Ludwig el primer año durante una Bienal de Arte de la Habana. Expuse obra de diseñadores como Ramos Mori, Rafael Zimmerman, Yvan Teypaz, Adrián Fernández, Liliam e Ivette. En los años siguientes expuse algunos experimentos visuales con arquitectos y video experimental de artistas como Jorge Molina, Magdiel Aspillaga y el fallecido Nicolás Guillén Landrián. El proyecto tiene continuidad en EUA y se ha sumado Gean Moreno compartiendo conmigo funcio-

nes de coordinador y comisario. Hemos desarrollado algunos proyectos para Dark Fair 2008 en New York, Milwaukee Fair Internacional 2008, y algunas presentaciones en Miami este año. La Provisional no tiene ahora un espacio físico permanente. **¿Qué es "Statement of Necessity"?** Llamo Declaración de Necesidad a la esencia moral que define a los "objetos de necesi-

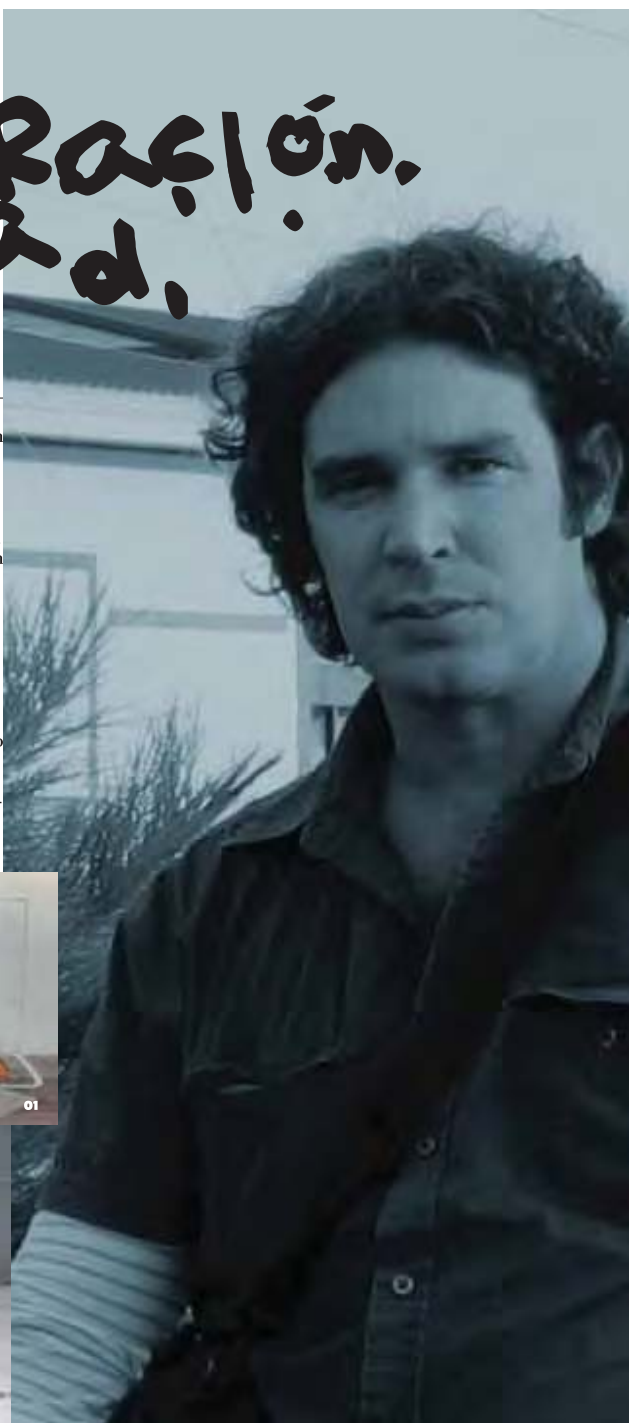
dad" que inundaron la isla en los años 90. Perdona que para explicarme deba inducir una situación: imagina que de repente, sin previo aviso, te quedas sin electricidad y pasan los días y las semanas y no tienes cómo alumbrarte, cocinar, entretenerte con la tv o con un libro, y peor aún, no sabes cuándo regresará la electricidad a tu vida. Pero una noche que quieres ver lo que estás comiendo o



01



02



tus hijos tienen que hacer la tarea, te empeñas y con tus propias manos y medios construyes un farol. Ese objeto, esa lámpara, es una Declaración de Necesidad. Supone un diagrama de la situación en la que el individuo está inmerso y de su astucia para saltarse esa precariedad. En el justo punto crítico el individuo recuerda un arquetipo de lámpara y todos los objetos que le rodean se iluminan por sus usos potenciales. Cada elemento de su casa deviene materia prima. Los

envases de vidrio le recuerdan al recipiente y a la pantalla del viejo farol de queoseno, el envase de aluminio para pasta dental le parece moldeable hasta convertirlo en un porta mecha. La tela - quizás del bolsillo de su camisa - y el combustible completan su reinención. El objeto queda liberado de todo lo superfluo. Todos los demás



03 atributos que rodean al objeto contemporáneo, en éste quedan reducidos o postpuestos. No importa si es bonito, pobre, provisional, si



04



05

apuesta... sólo importa la iluminación que provee. Este objeto es ciertamente un "Objeto de Necesidad" pero antes es un manifiesto de



06



07

conciencia, una liberación moral, una Declaración de Necesidad. **¿Cómo defines tu trabajo?** Creo que he vivido una situación muy particular y he tratado de responder a ella con sinceridad. Yo salí de la escuela en un momento difícil para mi país. ¡Muchas necesidades, mucha hambre! La ciudad se venía abajo física y moralmente. Muchos diseñadores industriales encontraron un medio de vida en el diseño gráfico ligado a la re-emergente industria turística. Yo me interesé en la investigación y el diseño experimental. La situación local me facilitó un medio propicio, había que reinventar todo. Muchos de mis diseños de ese momento quedaron sumergidos en la realidad de mi casa y desaparecieron cuando cambió la situación que los produjo. La familia se involucró íntegramente, con mi suegra encontré soluciones para reparar un ventilador, sembrar plantas, iluminarnos, hacer cigarrillos, criar un cerdo en la casa. Hay algo fundacional en esto para mí. De alguna forma mi propia supervivencia y la de mi familia (mi primer hijo nació con la crisis) fueron el caldo de cultivo para mis ideas sobre el objeto y la arquitectura de necesidad.

Expones elementos muy humildes en galerías muy prestigiosas, ¿qué otros espacios te sirven para fundamentar tu trabajo? Utilizo diversos medios de expresión y soportes para exponer mis tesis, puede ser un libro, una galería, una sala de video, una clase... y lo hago a través del texto, la fotografía, el video, el objeto o el espacio. Me interesa confrontar ideas. No tengo prejuicios. Ciertamente el lugar más cómodo para mí es el taller y la casa, los lugares donde trabajo y discuto mis ideas. Creo que la falta de un ambiente propicio y de una cultura de proyecto relativa al diseño en Cuba me hicieron explorar otros espacios sensibles a la práctica experimental e

interdisciplinar. Quizá mi vínculo actual con algunas galerías y espacios de arte son un remanente de esa situación. También es cierto que al relacionarme con espacios productivos o de comunicación termino por tomar conciencia del lenguaje necesario y mucho de mi trabajo artístico de hoy deriva de esa conciencia. Por ejemplo, empecé a exponer en Cuba objetos y documentos de la producción material vernácula y terminé interesándome por el lenguaje mismo del documental.

Fuiste profesor en el Instituto Politécnico de Diseño

de La Habana. ¿Cuáles crees que son los valores que hay que transmitir a los diseñadores del futuro? Fui profesor en Cuba por 5 años. Empecé muy joven, era contemporáneo de mis alumnos. Lo veía como otra forma de pensar en colectivo. El único valor que me parece

importante en el proceso de diseño es la conciencia del presente, de la realidad. Ese valor termina por habilitar todos los demás. Sistematizar el ejercicio de conciencia a todo lo largo del proyecto y de la práctica en general del diseñador es difícil, muy difícil, pero necesario. La búsqueda ciega por la idea nueva, el estilo personal y otros impulsos de este tipo no deben medular la práctica. A veces reparar es la solución más adecuada aunque omita la autoría, aunque limite aparentemente la participación del diseñador. Creo absolutamente en el diseño de conciencia, pero no creo en la dictadura de una idea. Por suerte, el diseño del futuro tendrá de todo, como hasta ahora. Siempre hay algún beneficio, un aprendizaje. Desde Philippe Starck hasta Enzo Mari, todos están legándonos conocimiento. Sin embargo, es importante entender la magnitud del impacto en la sociedad de ciertos diseños. Recuerdo que al salir de la escuela trabajé durante casi 6 meses en una empresa cubana que hacía hoteles en la isla. Debía hacer el mobiliario y los proyectos de arquitectura de interiores. Con mi primera visita a la fábrica entendí que si cometía un error estructural o una estupidez formal en una mesa de noche éste se multiplicaría por 300 o 600, dependiendo de las habitaciones del hotel. Tuve una idea del impacto de la irresponsabilidad en el orden económico, higiénico-sanitario y ambiental.

¿En qué trabajas ahora? Estoy desarrollando proyectos en un ámbito nuevo con nuevos problemas. Estoy interesado, por ejemplo, en cómo los inmigrantes interpretamos las tecnologías y materiales que proveen los grandes almacenes como Home Depot. La necesidad producto de la situación precaria del inmigrante, los gustos y conocimientos importados y los nuevos que le ofrece el contexto que lo acoge, el acceso democrático a las tecnologías (propiciado por Home Depot, entre otros), favorecen prácticas radicales, astucias, desvíos en relación a la adecuación del hábitat. Por otra parte, pero en relación con lo anterior, me interesa el impacto que producen en la urbe los pequeños gestos humanos recurrentes. Las condiciones difíciles producen una ecuación que difícilmente podrá alterarse esencialmente, por lo que todos terminamos encontrando las mismas soluciones. Son objetos o soluciones inevitables. Siempre comento del paralelo entre este tipo de producciones y las construcciones naturales conocidas como estalactitas y estalagmitas, donde la forma es resultado de un movimiento fluido de los materiales atraídos por la fuerza de gravedad. En el caso de estas producciones humanas, el fluido irreprimible de ideas y materiales es resultado de una fuerza tan inevitable como la gravedad, la fuerza de la necesidad.

Estoy escribiendo sobre estos temas con Gean Moreno. Estamos creando diagramas, espacios, objetos para diversos programas. **¿Tienes algún héroe personal?** No tengo héroes pero sí un marco de ideas que me interesan. La obra teórica y arquitectónica de Venturi, Roche y Koolhaas. En el diseño, Branzi y Mari. En la música soy más chovinista y me apego a los cubanos NG La Banda o Descemer Bueno. En las artes visuales, Broodthaers y West. **¿A quién te gustaría entrevistar?** Andrea Branzi.